

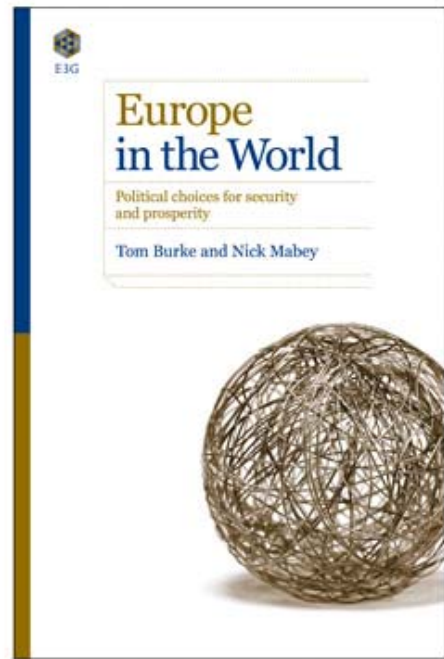


E3G

Europa en el mundo

Opciones políticas para garantizar la seguridad y prosperidad

Europa no está tomando las decisiones políticas necesarias para garantizar la seguridad y prosperidad de sus ciudadanos en un mundo interdependiente. Para enfrentarse a los retos de los años venideros Europa debe renovar sus objetivos. El manifiesto 'Europa en el mundo' explica el modo de conseguirlo.



Una nueva visión de Europa en el mundo

Las nuevas relaciones de interdependencia global conforman el nuevo contexto en el que Europa debe actuar. Los mayores problemas internacionales que predominarán en el siglo XXI como son el terrorismo, el cambio climático, las migraciones masivas, y el crimen organizado, no pueden solucionarse de forma unilateral por cada país. Sólo pueden afrontarse con éxito si se lleva a cabo el 'poder blando' que Europa ha construido durante los últimos cincuenta años.

Todos estos problemas son urgentes. El reloj interno del cambio climático nos advierte de los peligros que en el futuro implicará no tomar acciones en el presente. Para poder vivir consecuentemente con sus valores, Europa debe invertir tanto fuera como dentro de sus fronteras para asegurar el éxito global.

Europa tiene suficientes recursos económicos, la cohesión social y las alianzas políticas necesarias para poder conseguirlo, pero necesita una perspectiva vanguardista para sus ciudadanos, articulada sobre una idea clara de su lugar en el mundo. De este modo, se infundiría confianza en los ciudadanos europeos que todavía ignoran el potencial único de Europa. Esto requiere un conjunto de alternativas políticas muy diferente a las que disponemos en la actualidad.

Las alternativas políticas de Europa

Las decisiones políticas que se adopten ahora definirán el futuro de Europa, su propósito y su identidad. El manifiesto "Europa en el mundo" propone cinco alternativas políticas fundamentales:

Redefinir el éxito: Europa debe sentir confianza y no ansiedad. La ansiedad paraliza, mientras que la confianza infunde energía. Debemos redefinir el significado del éxito económico, dotándole de medidas significativas de progreso sostenible como el

bienestar social, la estabilidad en los ingresos, la calidad medioambiental y el ascenso entre clases sociales.

Fomentar la cooperación intergeneracional: Europa debe fomentar una nueva relación intergeneracional entre jóvenes y ancianos. Debemos conseguir que los riesgos del futuro se repartan equitativamente entre las distintas generaciones o no lograremos invertir en un futuro sostenible.

Conseguir la seguridad energética y climática: Europa debe desarrollar una economía que reduzca las emisiones de carbono sin esperar a que el resto de los países hagan lo propio. El éxito futuro de Europa debería medirse por su capacidad de alcanzar estos dos objetivos estrechamente relacionados.

Invertir en una China próspera: Europa debe comprometerse positivamente con China, en función del interés mutuo. Europa defenderá mejor sus intereses económicos y de seguridad si invierte para que China evolucione hacia una economía y sociedad estables.

Los presupuestos europeos para el futuro: Europa debe invertir en gestionar el futuro en lugar del pasado. La herramienta más efectiva en la política europea son sus presupuestos. El gasto público debe impulsar la innovación, la optimización de los recursos y promover la estabilidad exterior.

Cómo materializar estas alternativas políticas

Renovar la democracia europea es esencial para poder afrontar los retos del siglo XXI. Europa sólo podrá adoptar decisiones con la profundidad necesaria para garantizar su seguridad y prosperidad futuras si establece nuevas formas de participación, permitiendo a los ciudadanos otorgar un nuevo mandato a nivel europeo. Europa debe invertir seriamente en nuevos mecanismos que favorezcan una democracia transnacional y vinculen a los ciudadanos de forma directa con la configuración del futuro de Europa.

Los propios ciudadanos deben poder configurar el contexto político en el cual se enmarcarán los futuros presupuestos comunitarios. La revisión presupuestaria que se llevará a cabo del 2008 al 2009 debe incorporar un proceso de definición de los presupuestos de tipo participativo a escala europea. Empezando con actividades deliberativas, el proceso debería identificar la opinión ciudadana sobre cómo equilibrar el gasto público europeo en el futuro en áreas como agricultura, cohesión, política externa, medio ambiente e innovación. Posteriormente, en el mismo día de las elecciones al Parlamento Europeo de junio de 2009, todos los ciudadanos deberían poder dar su opinión sobre las propuestas de revisión presupuestaria y enumerar sus preferencias para el gasto comunitario.

La implicación directa de los ciudadanos europeos en la revisión presupuestaria sería la manera más concreta y significativa de ampliar la participación de los ciudadanos en la democracia europea. Ésta sería la prueba fehaciente de que las instituciones europeas tienen en cuenta la opinión de sus ciudadanos.

Ha llegado la hora de que Europa tome las riendas de su propio destino. Esto implica establecer un conjunto de alternativas políticas innovadoras, muy distintas a las aplicadas actualmente. Es necesario ampliar las vías democráticas que permitan a los ciudadanos europeos adoptar una posición de liderazgo hacia el futuro.

Información complementaria

Los comentarios, traducciones, descargas disponibles, noticias y actividades relacionadas con el manifiesto “Europa en el mundo” estarán disponibles en www.europeintheworld.eu a partir del 11 de diciembre de 2006.

Para más información sobre la colección E3G *jornadas de opinión participativa* y otras actividades relacionadas con la iniciativa de este manifiesto consulte la página www.e3g.org.